

Una excursión a Ibernia

Aquí hace falta un hombre

(CONTINUACIÓN)

Y a la mañana siguiente, en la Plaza Mayor nos esperaba el auto que había de conducirnos a Ibernia.

Daban las diez en el reloj que corona el frontispicio de la Casa municipal cuando abandonábamos la población. A poco rato abandonábamos la carretera tomando un caminejo áspero y pedregoso.

—¡Excelente pista para prueba de automóviles!—dije yo.

—Estamos en los dominios de Ibernia. Cuantos caminos cruzan esa ciudad son parecidos—me contestaron.

—¿Pero quién gobierna, o mejor dicho, quien des gobierna este país?

—El cacique supremo que ya conocí usted anoche. Una camarilla de ambiciosos aduladores lo rodea, y éstos son los que hacen y deshacen cuanto les viene en gana siempre apoyados por el señor. Como la camarilla es numerosa, cuando se cansa de unos toma a otros, pero se varían los procedimientos y los pobres vecinos sufren las consecuencias de su estúpida sumisión.

El coche seguía su baile infernal zarandeando nuestros cuerpos.

A poco el paso de un puente por cuyos ojos se deslizaban mansamente las aguas de un río, y al otro lado el pueblo dominado por un montículo, coronado por un viejo caseron medio en ruinas.

—¿Y esa mole?...—pregunté.

—Es el palacio del amo, de antiguo origen, pero toscamente labrado.

—Los del país llaman a esa casa nido de buitres...

Paró el coche en una pequeña plaza y penetramos en un cafetín.

Mis amigos fueron saludados afectuosamente por dos jóvenes de Ibernia que en el local se encontraban.

Les dijeron el objeto de nuestra visita: que yo conociera la población.

—Buen recuerdo va usted a llevar. Un país inculto sojuzgado por una pandilla de desaprensivos a las órdenes de un amo que no conoce más ley que su capricho.

—¿Y cómo lo soportan ustedes?

—Esa casona que usted a visto es el solar de los Alvarez de Muñío de los que es descendiente directo el actual poseedor. Sus abuelos de quienes se cuentan horrores, fueron señores de este territorio que a pesar del progreso de los tiempos sigue él

dominando, y aquí no hay más ley que su capricho, impuesto al vecindario por sus camarillas. Estas refractarias a todo progreso, están a disposición del cacique por el hecho de serlo por abolengo, y hasta sufren del amo toda clase de humillaciones incapaz de rebelarse el espíritu servil que les alienta.

—¿Y piensa todo el mundo en este pueblo con el mismo criterio?

—¡Quia!; no señor. Hay muchos, muchísimos rebeldes, infinitamente más que adictos al amo, pero nos ocurre como a los gallegos del cuento que siendo enarenta, se dejaron robar por un hombre, porque los pobrecitos iban solos. Así estamos en este pueblo nuestro. Siempre lamentándonos, pero incapaces de sacudir el yugo. ¡Nos falta un hombre! Y aquél joven apretó con coraje los puños.

No quise saber más. Me ahogaba aquel ambiente y rogué a mis amigos que regresáramos a la capital.

Al despedirme de mi nuevo conocimiento estreché fuertemente su mano diciéndole:

—¡Animo, amigo mío, y a luchar sin tregua!

—Es inútil señor, es inútil. A Ibernia le falta un hombre. Aquí no hay más que papagallos y loros.

JUAN DEL PUEBLO

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?

Pues visite la Imprenta de LA TARDE

AL PASAR

Reunión de astrónomos

En París ha comenzado una reunión de astrónomos que estudia la reforma de los Estatutos de la Unión Astronómica Internacional.

La comisión que entiende en este asunto se halla integrada por siete miembros que han sido elegidos entre 288 que constituyen dicha Unión.

Creemos que en esta reunión se ocuparán también los astrónomos de «arreglar» la temperatura, que ha variado tanto como la política y las modas femeninas.

Porque verdaderamente el tiempo no puede estar más variable de lo que está; en la primavera y parte

del verano, bastante fresco y en el mes de los Santos, como ocurrió el pasado año, sintiéndose bochorno.

Y es que hasta la temperatura está «variando» como la humanidad, que en muchas ocasiones no se sabe qué es lo que quiere ni a dónde va.

X X

PARA «LA TARDE»

COMENTARIOS

Dos temas juveniles

Emilio Palomo es un periodista, un buen periodista. Y como tal, vive atento al motivo de índole social que puede apasionar a la multitud. Pero Emilio Palomo además de periodista, es un hombre de acción política. Estamos por asegurar, que, su actividad periodística, no es en muchísimas ocasiones, más que el punto de escape por donde se manifiesta su actividad política, que sin él quedaría doblegada al silencio.

Como hombre de acción—amigo y compañero de Marcelino Domingo—tomó parte en todos los conatos revolucionarios que esporádicamente sí, más de una manera continua, fueron encendiéndose durante el indigno periodo dictatorial. Como periodista ahora, ya lejos de los sucesos aunque dándole toda la emoción que ellos encerraban y que a causa de la situación política que atravesamos no ha desaparecido todavía Emilio Palomo los ha comentado. De una manera expositiva, sobria, veladamente, gusta, tendiendo a ceñirse siempre, lo más completamente posible, a la verdad histórica. Así este libro que acaban de publicar las Ediciones Morata de Madrid de Emilio Palomo titulado «Dos ensayos de revolución» y como subtítulo «España en marcha?» y en el que su autor, con una prosa ágil de periodista pero también con una mirada certera va mostrándonos dos momentos revolucionarios en la Dictadura; la tentativa de Vera de Bidasoa con su luctuoso final y la de la noche de San Juan acompañados de otros instantes revolucionarios que de estos arrancaron directa o indirectamente tales como el peticio de los artilleros, el movimiento de enero del pasado año y las conclusiones que para el hombre político por antonomasia estos sucesos habían de tener.

Emilio Palomo que fué primero actor en todos los momentos revolucionarios y que ha sido más tarde cronista, un cronista sincero e imparcial de ellos, nos ofrece en su libro fragmentos de verdadero valor histórico por la verdad expresiva que encierran. Los capítulos, en una prosa firme y clara van mostrando instantes de apasionante interés que fueron base para el momento actual, que estamos seguros que son dirección de ruta para un futuro político muy próximo, que para nuestra nación, en estos momentos desorientada, sin norma fija, se avecina.

Y a punto, también publicado por

las Ediciones Morata en una reciente sección que titula de una manera juvenil «Nueva Generación» otro libro inquieto y por tanto joven: «Castidad, impulso y deseo» ensayo de Carlos Díez Fernández.

«Castidad, impulso, deseo» es un ensayo de tema de esta hora, que nace de preocupaciones actuales y ofrece estados sociales que hoy predominan. Carlos Díez Fernández, en esta España negra, tan temerosa siempre de abordar aquellos problemas que con el sexo están relacionados y a los que espíritus de amplitud mezquina, no sabemos porque, ubicaron de una manera ilógica y absurda en cauces religiosos, ofrece el gesto valiente de llegar a ellos. Con la clara expresión de su juventud, definiéndolos y encontrándolos entre las vibraciones juveniles de el momento tan lejano de la visión gruesa y grotesca del sexo, tal como hasta principios de siglo los moralistas lo conocieron.

En estos instantes, de deporte y optimismo, en que la vida social, la estética y la cultura entran por cauces de avance, desligándose por completo de prejuicios que lastrados pudieran coartarles en algo el impulso de libertad que los envuelve, el problema sexual que durante la gran guerra tal sacudida sufriera, ha entrado también, sin que atemorice a las falanges juveniles, por sendas de revaloración y de estructuramiento. Carlos Díez Fernández, universitario, juventilmente universitario, ofrece con su breve libro «Castidad, impulso, deseo» su aportación ideológica a este instante de transición.

Quizás encontramos en algun momento del ensayo ciertas vaguedades que indeterminaran las ideas sin lograr por completo definir las. También muchas veces un exceso de prosa para cimentar ten solo una leve conclusión. No importa. Todavía ello es un sedimento de la juventud de su autor no encarrilada completamente, de lo que Díez Fernández, insensiblemente, irá desprendiéndose en nuevos ensayos. El que nos ocupa, es sin embargo una valiente muestra de lo que las juventudes de esta hora, creadas con el esfuerzo de la cultura y de la libertad de pensamiento, pueden, cuando quieren, ofrecernos.

JUAN LACOMBA

Valencia-Julio-1930

SAN SEBASTIAN

El Conde afirma que no pasará nada

El conde de Romanones, que acaba de llegar, ha dicho que se propone pasar el verano en San Sebastián tranquilamente porque en este tiempo no pasará nada. Ahora tiene que descansar según dijo, y prepararse para la próxima lucha electoral.

Le parece bien cuanto haga y diga el presidente del Consejo, y se halla en un todo identificado con el marqués de Alhucemas y con Alba.

Añadió que es optimista en política, puesto que hay que cerrar los

ojos al pasado y abrirlos al porvenir. «Los que no piensen así—dijo—deben abandonarla». Terminó diciéndonos que está recibiendo muchas felicitaciones por su último discurso y que durante este verano se dedicará a la literatura.

H. Arteseros Moya Postal-Exprés

Papelaría :—: Librería :—: Objetos de Escritorio :—: Bisutería :—: Artículos religiosos y para Regalo.

CANALEJAS

57

El estado de las huelgas, según últimas noticias oficiales

«Gobernador a Alcalde. Ministro Gobernación comunica a este Gobierno: Noticias provincias a-cusan novedad: siguiente:»

Granada, huelga Aljife sigue igual estado.

Murcia, huelga rasilleros Aguilas sigue estacionada.

Igualmente la de Vera de Bidasoa en Navarra.

Sevilla huelga obreros agrícolas de Marchena, solucionada. Se considera terminada la de Brenes.

Tarragona, resuelta huelga ladrilleros Reus.

En Vizcaya, sigue mismo estado la de Ordunte.

De la Peregrinación a Madrid, París, Lourdes y Zaragoza

Los familiares de las señoras y señoritas que en número de 50 salieron de Lorca en la tarde del 13 del actual, en la peregrinación Madrid, París, Lourdes, reciben con frecuencia noticias de las expedicionarias las cuales se muestran encantadas de las bellezas que encierran las poblaciones que van visitando, y de la excelente organización de las Asociaciones de Hijas de María Inmaculada.

Hoy se hallan en Lourdes, suponiendo superará a todo lo visto la grandiosidad del hermosísimo y milagroso Monasterio.

Al mencionar la organización admirable dada a la peregrinación y las comodidades del viaje, en carta que de una de las expedicionarias tenemos a la vista, muestran su agradecimiento hacia el señor Director del Ferrocarril Lorca a Alcantarilla, por la atención, nunca bastante bien alabada, de haberles facilitado acomodo en 1.ª clase,—no obstante llevar las expedicionarias billetes de ida y vuelta en 3.ª con tarifa reducida—poniendo a su disposición dos magníficos coches de verano forma jar-

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA